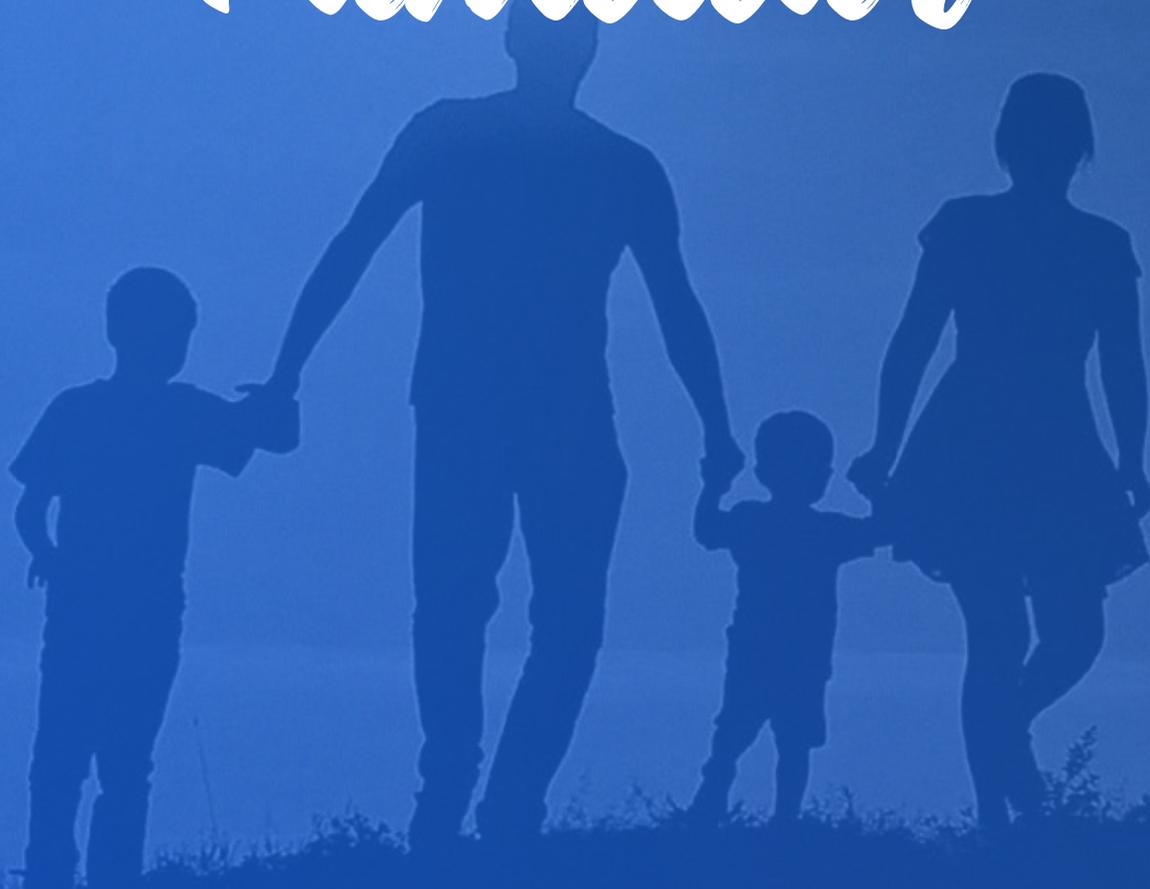




DESDE NUESTROS HOGARES

altar de adoración

*Familiar*



comunidadhosanna.info



## El cuidado y la protección de Dios como nuestro padre

---



Cita Bíblica

### **Salmos** 23:3-6

<sup>3</sup> Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

<sup>4</sup> Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

<sup>5</sup> Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.

<sup>6</sup> Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, Y en la casa de Jehová moraré por largos días.

## INTRODUCCIÓN

- El Salmo 23 es un hermoso recordatorio de la provisión y protección de Dios. En sus versículos, el rey David expresa su confianza en el Señor como su pastor, quien lo guía y lo protege en cada paso del camino. Este salmo nos invita a reflexionar sobre nuestra relación con Dios y a reconocer su deseo de cuidarnos y guiarnos en medio de las adversidades.

A medida que escudriñamos los versículos 3 al 6 de este salmo, es fundamental entender que Dios no solo desea ser nuestro protector, sino que también anhela que respondamos a su amor y cuidado. Nuestra relación con Él debe ser recíproca: confiamos en su guía y nos mantenemos en el redil de su cobertura.





## 1. Dios conforta nuestra alma y nos guía

*En la Biblia, "confortar" no solo significa dar consuelo emocional, sino que implica una restauración total del ser, un fortalecimiento interior y una guía hacia la justicia. Dios no solo nos consuela en tiempos difíciles, sino que nos restaura completamente para seguir adelante.*

*El consuelo de Dios no solo nos fortalece en la prueba, sino que nos encamina hacia una vida abundante en Él. Confortar nuestra alma está ligado a una vida guiada por Dios, y Él lo hace de diversas maneras:*

- Dios nos guía hacia la verdad (Juan 14:6).*
- Dios nos guía hacia la santidad y la justicia (Salmo 23:3).*
- Dios nos guía hacia una vida apartada del pecado.*
- Dios nos guía hacia la obediencia y la consagración.*
- Dios nos guía hacia la pureza y la rectitud.*



## 2. Dios nos protege en medio de la adversidad

Poder experimentar la presencia de Dios en tiempos difíciles es clave para enfrentarlos con valentía. Dios no prometió la ausencia de dificultades, pero sí aseguró que estaría con nosotros en medio de ellas para ayudarnos.

David, con la expresión "andar en el valle de sombra de muerte", reconoce que, aun en los momentos más difíciles, Dios no lo abandona. En nuestra vida enfrentamos pruebas, peligros y temores, pero la presencia del Señor nos da seguridad.

Enfrentaremos peligros de diversa índole, pero lo más importante es tener la seguridad y la convicción de que Dios está con nosotros y nos dará la fuerza para salir victoriosos.

### ¿Cómo nos protege Dios del peligro?

- Nos guarda (Salmo 31:20).
- Nos direcciona (Jeremías 23:22).
- Nos cubre (Job 1:8-10).

Al desarrollar una relación íntima con Él, aprendemos a ver su mano en nuestras vidas y a reconocer que, sin importar las circunstancias, Él está a nuestro lado.



### 3. La provisión de Dios

La unción trae dirección y protección. David experimentó la guía y el respaldo de Dios en medio de desafíos. En Salmo 92:10, declara: "Pero tú aumentarás mis fuerzas como las del búfalo; seré ungido con aceite fresco", mostrando que la unción es una fuente de fortaleza renovada.

La expresión "mi copa está rebosando" en el Salmo 23:5 representa la provisión abundante de Dios, su bendición sin límites y el gozo que solo Él puede dar. El rebosar de la copa es una señal de satisfacción y plenitud en Dios.

Podemos experimentar su abundancia aun en tiempos difíciles. Aunque enfrentemos desafíos, nuestra copa puede rebosar con el gozo, la paz y la provisión de Dios.





## Conclusión

Conocer a Dios como nuestro Pastor nos asegura que tenemos su cuidado, su protección y su provisión a nuestro favor. Así como el pastor de ovejas cuida de ellas, las protege de los peligros y les provee lo que necesitan, así es nuestro Dios.

Hoy más que nunca necesitamos desarrollar una relación profunda con Él, de tal manera que podamos decir, como David: "El Señor es mi pastor, nada me faltará". Y aunque andemos en valle de sombra de muerte, no temeremos mal alguno, porque su presencia nos infundirá aliento y nos guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

